

El espíritu de Santi

Nº 22 - Enero 2016



Camino Sanabrés Albergue de Tábara



El espíritu de Santi

Camino Sanabrés

Albergue de Tábara

Editorial

CONMIGO QUE NO CUENTEN

En el Congreso de Jaca celebrado en 1987, se estudió la necesidad y se aprobó la creación de una credencial que identificara a los peregrinos. D. Elías Valiña, uno de sus promotores lo denominaba en sus boletines "El carnet del peregrino". Se trataba de una identificación para que en los albergues que se iban a ir estableciendo en el Camino tuvieran acogida únicamente los que se encontraban recorriéndolo.



Todos sabemos cómo ha degenerado aquella idea original desde el mismo momento que se convirtió en algo que se podía comprar y vender. Unos se apropiaron

de lo que no les pertenecía y lo fueron vendiendo y los reventas ponían el precio que les salía de sus caprichos llegando a crear algo parecido a un mercado negro y ya sabemos quien suele estar detrás de estas prácticas.

Recientemente, he recibido un correo electrónico sobre la resolución que han tomado en el Cabildo de la Catedral de Santiago donde me informan que tras un amplio dialogo con las asociaciones que emiten credenciales (he hablado con media docena que no sabían nada sobre el asunto y en el reciente congreso celebrado en Santiago, tuvieron a todas las asociaciones invitadas y no se planteó en ningún momento nada de esto, cuando era el momento más idóneo para un consenso general). Sería interesante conocer las asociaciones que han dado el ok y como se ha producido ese amplio dialogo. Bueno pues concretando, hasta el primero de abril de 2016 hay una moratoria para dejar de dar credenciales a los peregrinos si no es la "oficial" porque no serán validas para obtener la Compostela, solo

se hará entrega de este "diploma" con la oficial expedida por la Catedral.

Mira por donde que yo pensaba que eso de la peregrinación era una cosa de fe, de voluntad, de cambio, de..... ¡que vaj, primero hay que pasar por caja y el que no pase por caja, no será peregrino (a efectos eclesiásticos).

Pues tengo que decir que no estoy de acuerdo porque la credencial es la que identifica al peregrino para encontrar acogida en el albergue, me da igual que sea un papel que expide el cura de Singapur o la asociación del Polo Norte que creo que se va a constituir próximamente.

Otra cosa es que el montaje que hay para obtener la bonita Compostela tenga unos costes importantes que hay que sufragarlos, pues entonces, cobremos la expedición de la Compostela. Es muy fácil, una regla de tres (tantos peregrinos que quieren la Compostela, tanto por mantener la oficina y al final tanto por cada Compostela expedida).

¡Pero!, ¿poner ya desde el comienzo un precio a la peregrinación?, creo que no es el camino que yo deseo o el que buscan muchos de los peregrinos con los que hablo mientras se encuentran en el albergue y no lo voy a hacer nunca.

Me encuentro en un albergue donde comienza uno de los Caminos, muchos peregrinos comienzan en Granja de Moreruela y vienen sin credencial porque en el primer pueblo del camino no la encuentran por lo que cuando llegan a Tábara no disponen de ella y se la entrego de forma gratuita porque así las ha previsto la Diputación de Zamora.

A partir de la fecha que nos han marcado como limite, seguiré entregando esas credenciales advirtiéndoles de las nefastas consecuencias que van a tener con ella. Pero, conmigo no cuentan para que los que llegan a este albergue el primer día de su camino se vean inmersos en una vorágine comercial para la que no estoy preparado.

Creo que esta postura es algo ingenua, al fin y al cabo solo entrego unas docenas de credenciales cada año y si soy de los que no han contado para hacer lo que han hecho, tam-



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

poco van a considerar lo que voy a hacer, pero tengo la remota esperanza de que pueda ser contagiosa y entonces será diferente porque algunos se darán cuenta que van

por el camino equivocado, en caso contrario reconoceré que soy yo quien va por ese camino y me daré la vuelta o me iré para casa.

Albergue de Tábara - Camino Sanabrés

CAMINO PORTUGUÉS

Son muchos los peregrinos que al salir de Zamora, van siguiendo las flechas amarillas y sin darse cuenta se van introduciendo en un camino por el que no deseaban ir porque ellos seguían la Vía de la Plata o el Camino Sanabrés y sin darse cuenta se van dirigiendo hacia el oeste por el Camino portugués que enlaza en Verín con el Camino Sanabrés pero evita las montañas de Sanabria que antiguamente eran un paso muy complicado para los peregrinos.

Históricamente, este camino tuvo su relevancia porque los peregrinos pasaban por la Hiniesta y San Pedro de la Nave dos de las joyas con las que cuenta la provincia de Zamora, pero el embalse de Almendra hizo que el paso de los peregrinos por el Esla

resultara imposible y fue cayendo en desuso hasta prácticamente darlo por desaparecido.

No obstante los peregrinos más avezados que buscan caminos nuevos que recorrer, seguían transitando por él y poblaciones como Fonfría, Alcañices, Quintanilla,...disponen de albergues en los que pueden ser acogidos.

La reciente creación de la Asociación Zamorana de los Caminos de Santiago, consciente de la importancia de este Camino, va a tratar de recuperarlo estableciendo una infraestructura mínima para que los peregrinos encuentren lo necesario en cada jornada y esperamos que en el plazo de un año, sea un camino atractivo para el peregrino por todo lo que se van a encontrar en su recorrido. Un camino prácticamente virgen que muchos desearan recorrerlo.



Anécdotas



- Los últimos peregrinos de 2015 que han pernoctado en el albergue, han sido un matrimonio Australiano que curiosamente recorrieron este camino en el mes de



Febrero y de nuevo parece que esta ruta les aporta lo que buscan para coger las energías tan necesarias a lo largo de todo el año.

- En el mes de Diciembre, pasaron por el albergue de Tábara una pareja de peregrinos chinos. No es frecuente encontrarnos peregrinos de este país, por lo que se puede considerar algo anecdótico ya que son los primeros que pasan en dos años.

- Diciembre ha sido un mes de visitas de amigos,

unos como peregrinos como el caso de Rosa Gil, peregrina y hospitalera que fue mi madrina en esto de la hospitalidad y otros simplemente para hacer esa visita de cortesía y para conocer el albergue como José Ignacio Gamboa y su mujer Lola o las buenas amigas gallegas Pilar del Albergue de Outeiro y María de Ourense a las que se agradece la compañía en estos largos días solitarios de invierno.



• Uno de los peregrinos más jóvenes que ha pasado este año, lo hizo en los fríos días de invierno. Se trata de

Paúl, un francés de tan solo doce años, que en compañía de sus padres recorría el camino en bicicleta.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Peregrinos en el Albergue de Tábara - Estadísticas

A continuación ofrecemos los datos de los peregrinos que han pernoctado en el Albergue de peregrinos de Tábara durante el mes de diciembre de 2015.

ALBERGUE DE TÁBARA – PEREGRINOS MES DE NOVIEMBRE 2015									
SEXO		PROCEDENCIA					CAMINA		TOTAL
Mujeres	Hombres	España	Europa	Asia	América	Otros	Pie	Bici	
6	13	13	4	0	0	2	15	4	19
ESPAÑA PROCEDENCIA POR COMUNIDADES									
Madrid	Andalucía	País Valenciano	País Vasco	Navarra	Catalunya	Otros			
5	3	2	1	1	1	0			
PROCEDENCIA PAÍSES									
Francia	Australia					Otros			
4	2	0	0	0	0	0			
EDAD DE LOS PEREGRINOS									
<20 años	21 a 35 años	36 a 50 años	>50 años						
2	5	3	9						
LUGAR DE INICIO DE LA PEREGRINACIÓN									
Granja Morenuela	Sevilla	Cáceres	Almería	Málaga	Otros				
5	5	2	2	2	3				

Información

- Adela, es una peregrina Catalana que pasó por el albergue y al ver los colgantes de madera y las conchas que se entregaban a los peregrinos se ofreció para recolectar en el mediterráneo conchas mientras paseaba y ya ha enviado dos cajas que una vez decoradas se ofrecen a los peregrinos para que las lleven en su camino. Gracias Adela en nombre de quienes las van a llevar y también en el mío.
- Se han presentado en Tábara los tres últimos libros que almei-

da ha publicado. Lucía es una novela en la que la magia que hay en el camino está presente en muchas de sus páginas. El paraíso de Eva es una necesidad de expresar en forma de poemas muchos de los sentimientos que van naciendo entre las paredes del albergue. Despertares, son esas imágenes que los peregrinos llevan en sus retinas cuando abandonan Tábara montados sobre las reflexiones que a veces pululan por la mente del autor.



Próximos proyectos

- Se están gestando algunos proyectos para mantener el patrimonio que tenemos en el Camino a su paso por Zamora y solucionar los puntos negros que en alguna ocasión se encuentran los peregrinos así como mejorar

las instalaciones que se van encontrando a su paso por la provincia. Según se vaya trabajando en cada uno de los proyectos se irán dando a conocer oportunamente.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



Reproducimos algunas fotos de los peregrinos que han pasado por el albergue de Tábara durante el mes de diciembre de 2015.



Reproducimos algunos de los mensajes que dejan los peregrinos en el libro destinado para ellos en el albergue a lo largo de este mes:

- Gracias por sentir esa hospitalidad tan especial.
- Gracias por compartir tanta generosidad y ser un

ejemplo en la vida.

- Merci beaucoup pour la hospitalitat y el bienvenidos.
- Gracias pour tot.
- Un refugio hogar es lo que necesita un peregrino cansado.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



PRESENTACIÓN DE LIBROS

José Ramos San Primitivo (Alcalde de Tábara) y Santiago Andrés (Director de Tu Voz Digital), arroparon a José Almeida en la presentación de sus tres nuevas obras ayer en Tábara:

El alcalde elogió el cambio que se había experimentado en la población que preside en la acogida a los peregrinos y la sensibilidad de Almeida para adaptarse a un pueblo que le ha acogido como a uno más y en el que también el hospitalero esta aportando su conocimiento para trabajar en el mantenimiento de algunas costumbres y tradiciones de Tábara y la comarca en la difusión de hábitos y costumbres.

Santiago Andrés tomó la palabra que le cedió el alcalde y habló de la complicidad de Almeida desde que llegó al albergue para colaborar en todo lo que le planteaba para colaborar con el periódico y él, solo aportaba algunas cosas en lo que Almeida hacía en sus publicaciones.

El autor agradeció las palabras de quienes le precedieron destacando lo que cada uno desde su responsabilidad le habían aportado. En el caso del alcalde fue el apoyo que había dado a la filosofía con la que en estos momentos se estaba gestionando el albergue de peregrinos a pesar de la incomprensión inicial de algunas personas que en el pueblo no la comprendían, pero todo lo que se hace de una forma honesta acaba prevaleciendo y Almeida tuvo la suerte de encontrar a un alcalde que había sido peregrino y desde el primer momento comprendió que esta filosofía iba a ser buena para su pueblo.

En el caso de Santiago Andrés, desde el primer momento que se conocieron surgió esa afinidad para hacer cosas conjuntamente y fruto de ello ha sido la aportación que ha ido haciendo en el diseño de las portadas de cada una de las obras de Almeida y en los trabajos conjuntos que hacen en Tu voz digital, destacando la revista que después de 22 meses va a ver la luz el número 22, una publicación sobre el camino que cada vez llega a más peregrinos.

Almeida comentó a los asistentes la suerte de ha-

ber recalado en un lugar como Tábara donde la historia, el arte y la cultura rezuman por los rincones del pueblo y consiguen contagiar enseguida a quien tiene la sensibilidad para poder captarlo.

También habló de esos proyectos sobre la población y la comarca que están en el tintero y solo esperan que la pluma los vaya plasmando sobre el papel y serán obras que verán la luz los próximos años.

En cuanto a las nuevas obras que presentaba, Lucía es una novela que se desarrolla en gran parte en el camino y son perceptibles para los peregrinos los lugares y personas que van sucediéndose en ella, aunque los nombres se hayan cambiado. Se trata de una de esas historias que dan al Camino parte de la magia y del encanto que los peregrinos esperan encontrar en él cuando lo recorren. Hasta el desenlace tiene parte de esa magia que el autor ha escuchado en numerosas bocas de peregrinos o ha llegado a experimentar en alguna ocasión.

El paraíso de Eva, es una manifestación de los sentimientos que el autor ha necesitado plasmar en forma de poemas. Se trata de una obra muy personal que de momento no se distribuirá pero era preciso que se plasmara sobre el papel para dejar espacio libre a otras cosas que vayan surgiendo.

Despertares es una obra íntegra de imágenes de Tábara, de esos ocasos y amaneceres que los peregrinos tienen en su retina después que abandonan el pueblo, porque los cielos con los que la naturaleza en ocasiones nos obsequia, son una de esas maravillas difíciles de olvidar y las citas que acompañan a cada foto, son esas reflexiones que muchos peregrinos necesitan en su camino.

Almeida se comprometió a presentar cada año una obra en este municipio, que fuera el primer lugar en el que vieran la luz y en los dos años escasos que lleva gestionando el albergue, ya ha presentado cinco obras, pero como afirmaba, los peregrinos que pasan por el albergue son una fuente de inspiración constante y para alguien que le gusta contar historias, se encuentra en el lugar donde pueden nacer todas las historias y como decía el poeta tabarés, León Felipe

*...me han dormido con todos los cuentos
y sé todos los cuentos*



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



LAS CAMPANAS DE LA TORRE

Son muchos los elementos que conforman la iglesia de Santa Marta de las que no se conserva documentación y en ocasiones resulta algo confusa porque las versiones son contradictorias o existe más de una opinión que no puede ser contrastada.



La iglesia románica es lo que se conserva del antiguo monasterio medieval con que contó esta población bañada por el Tera y sirvió de modelo para construcciones románicas posteriores.

Alguna versión dice que las campanas de la iglesia con las que se llamaba al culto eran procedentes de Santa Croya de Tera, pero en todo caso, su antigüedad es notable y se encontraban bastante deterioradas por el paso

de los años y ya no cumplían la función para la que fueron concebidas.

Las imágenes más antiguas que se tienen de la Iglesia, presentan una espadaña de sillarejo que estaba situada sobre el ábside y en un lateral al SE había una escalera que conducía hasta el campanario que estaba coronado por tres imágenes de estilo románico de los apóstoles, una es la famosa imagen de Santiago peregrino y las otras se cree que son Judas y San Juan.

Cuando el conjunto de la iglesia fue declarado Monumento Nacional en el año 1931, se consideró que debía preservarse toda la parte románica y retirar lo que eran añadidos posteriores y de esa forma se ubicaron todos los elementos que componían la espadaña del Campanario.

La espadaña fue reubicada en un lateral a la izquierda del

templo, entre el cementerio y la plaza y los elementos románicos también fueron ubicados en dos de las portadas de la Iglesia.

Las campanas se mantuvieron sobre la espadaña que se había construido para albergarlas y con el paso del tiempo

el deterioro hizo que resultaran prácticamente inservibles.

Es un mal que acontece con frecuencia en todo lo que se encuentra a la intemperie y en esta Iglesia hay algunas obras únicas que van a seguir el mismo camino si no se toman a tiempo las urgentes medidas que eviten su avanzada degradación.

Se decidió retirar las campanas de su emplazamiento y llevarlas a Montehermoso en Extremadura donde fueron fundidas para hacer unas nue-



vas que tuvieran ese sonido que nunca debieron perder.

Una vez instaladas sobre la espadaña se buscó la fecha seis de enero para que fueran bendecidas y volvieran a sonar de nuevo y fue el párroco de la localidad don Pedro quien el día de Reyes dio por inauguradas las nuevas campanas que durante muchos años llamarán a los fieles al culto.

Como no podía ser de otra forma, a las dos campanas se les puso un nombre para conocerlas y distinguirlas y ningún nombre más apropiado que los dos santos que caracterizan a esta población. A la campana más pequeña, se la llamó Marta en honor de la patrona de la localidad y a la mayor Santiago, el principal atractivo que tiene este pue-

blo para los miles de peregrinos que recorren su camino hasta la ciudad del apóstol.

Deseamos larga existencia a estas dos nuevas campanas que envolverán con sus tañidos en el aire del Tera llamando a los fieles a los actos que se celebren en su iglesia.





EL CAMINO BLANCO

Este primer mes del año, es seguramente el que los peregrinos menos utilizan para realizar su camino por las dificultades añadidas que se van encontrando en cada una de las jornadas.

Hay lugares en los que la climatología se vuelve especialmente rigurosa y en ocasiones resulta muy difícil saber por donde se debe caminar, porque el horizonte se convierte en un

gran manto blanco en el que resulta muy complicado saber por donde va el camino.

Pero hay peregrinos

que es lo que buscan en su camino. Saber que en kilómetros a la redonda no hay ni un alma, le proporciona un encanto especial y no desean ya recorrer su camino de otra forma.

Una de las dificultades que tiene el Camino Sanabrés es superar las portillas que separan Castilla de Galicia porque en esos pocos kilómetros de camino se suelen concentrar las condiciones más adversas que en forma de nieve se manifiestan en estas épocas del año.

Los peregrinos que han recorrido en estas condiciones el Camino, nos hablan de la belleza que para ellos supone ver un manto blanco que se extiende por todo el horizonte que son capaces de contemplar y son esos momentos en los que se sienten especiales, unos seres afortunados que disfrutan de una naturaleza que muy pocos van a poder contemplar.

A pesar de la belleza, es preciso estar preparado y llevar lo necesario para cualquier emergencia que se pueda producir, porque en estas condiciones puede resultar muy arriesgado aventurarse por estos parajes en los que no se van a encontrar con nadie.

Esperamos que algún peregrino de estos de invierno, nos haga una descripción de su camino para compartirla con los demás en estas páginas y podamos captar las sensaciones que va teniendo mientras lo recorre.



POPULOSA PEREGRINACION

Son muchas las motivaciones y sobre todo la forma en la que cada peregrino enfoca su peregrinación, aunque lo más habitual es que se busque esa soledad en la que el camino te va permitiendo conocerte un poco mejor a ti mismo.

Pero, no cabe ninguna duda que es una más y hay peregrinos que huyen de esa bendita soledad que suele proporcionar el camino y se encuentran más seguros en esos grupos que se van formando a lo largo del Camino o en otras ocasiones, antes de comenzar, ya tienen formado el suyo.

Algo de esto es lo que va a ocurrir el próximo día 16 cuando las estribaciones de A Canda se vean inundadas de peregrinos. Imagino que hasta los tranquilos corzos y ciervos que en ocasiones se dejan ver por la ruta, se sorprenderán ante la afluencia de gente que van a ver por aquellos solitarios parajes.

Se trata de un grupo de cien peregrinos de Santiago de Compostela que desean recorrer todos los caminos que llevan hasta su ciudad, aunque por lo que se ve, únicamente quieren hacerlo en tierras gallegas y van a comenzar este camino en Lubian para llegar hasta el alto de la Canda y de esa forma por etapas recorrer el Camino Sanabrés hasta la ciudad del apóstol.

Son esos peregrinos de un día que llegan al origen en autobús y con las mínimas pertenencias para las necesidades de esa jornada, la afrontaran hasta A Gudiña donde darán por finalizado este camino hasta que en otra fecha lo retomen y realicen la

siguiente etapa.

Una forma diferente de hacer el Camino que para los llamados peregrinos de largo recorrido resulta un tanto incomprensible

porque cuando se comienza a sentir la esencia del camino hay que abandonarlo y se pierde ese gusto que en muchas ocasiones proporciona la peregrinación.





HABITAT DEL LOBO

Cuando el peregrino camina por las tierras de Sanabria, es frecuente encontrarse con topónimos como (Lobeznos, Lubian, Lobius,...). Se halla en el habitat donde el lobo predominaba de una forma importante siendo uno de los depredadores más temidos con los que uno se podía topar. A lo largo de la Sierra de la Culebra que tiene sus estribaciones en la comarca de Tábara, hasta después de pasada la alta Sanabria, las manadas de lobos tenían ese espacio natural en el que se desarrollaron durante mucho tiempo. Todavía se conservan algunas trampas naturales que se hacían para su captura como el "Cortello dos Lobos" que se mantiene en Lubian donde se explica como los vecinos del pueblo se las ingeniaban para capturar a este temible animal y estuvo hasta hace cincuenta años en funcionamiento, siendo una loba la última captura que se hizo en él.

Ahora el lobo es un animal protegido, sería más correcto decir que semi protegido, porque anualmente siguen saliendo a subasta algunos ejemplares para su captura en Villardeciervos a pesar de las protestas que se siguen haciendo por parte de quienes quieren conservar todos los ejemplares que existen en la actualidad. Siempre va a existir esa polémica entre los que ven al lobo como un peligro para su trabajo de pastoreo y aquellas asociaciones proteccionistas que a toda costa van a defender que sigan ocupando el espacio del que un día se les fue apartando.

A pocos kilómetros de Puebla de Sanabria, en la localidad de Robledo de Sanabria, se encuentra el "Centro del Lobo Ibérico", una iniciativa educativa y dinamizada dentro del Plan para la

conservación de este hermoso animal.

En este centro, se pueden observar los lobos en semilibertad dentro de un espacio natural de incomparable valor y en el Centro de Interpretación, a través de medios audiovisuales, se puede hacer un recorrido por el entorno y el hábitat de estos animales.

Casi todos los ejemplares que se conservan en este espacio, han nacido en cautividad y han sido cedidos por diferentes parques de la naturaleza en los que han nacido y también se encuentran ejemplares que fueron rescatados de su medio natural y han sido recuperados para ese tipo de vida porque si se les deja en una libertad plena es posible que no consigan sobrevivir.

Este centro, representa una oportunidad única para los peregrinos que están realizando su camino y desean hacer una jornada de descanso, poder desplazarse a uno de esos hábitat únicos en los que van a encontrar una naturaleza en pleno esplendor y si tienen suerte, también van a poder contemplar algún ejemplar de este hermoso y escurridizo animal que un día formó parte de estas tierras y ahora se le protege para que no desaparezca por completo y siga formando parte de la fisonomía de estos parajes.





ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO MOZARABE SANABRES.

49326 RIONEGRO DEL PUENTE. Zamora.
www.mozarabesanabres.com
mozarabesanabres@gmail.com

II CONCURSO DE RELATOS CORTOS SOBRE EL CAMINO DE SANTIAGO.

PRIMER PREMIO:

“TAÑIDOS DE LLUVIA”.

SE HA FALLADO EL II CONCURSO DE RELATOS CORTOS SOBRE EL CAMINO DE SANTIAGO.

El Jurado ha estado formado por D. José Almeida, Dña. Irene Gómez y Dña. Aquilina Simal y ha elegido los siguientes premios.

El primer premio ha sido para el relato titulado “Tañidos de lluvia”, cuyo autor es Gervasio Alegría Mellado (Gijón). El segundo premio ha sido para el relato “El destino” de Laura Cabedo Cabo, de Torrent, Valencia. El tercer premio ha sido para el relato “Al final del Camino”, cuyo autor es Ton Pedraz Pollo, de Oleiros, Coruña.

Decenas de relatos han participado en este certamen, la mayoría de distintos puntos de España, pero también ha habido relatos de Venezuela, Cuba, Méjico o Brasil. Las bases establecían un tamaño máximo de 3 hojas DIN A4 y que el tema del relato estuviera relacionado con el Camino de Santiago.

Los tres premiados han confirmado su asistencia al acto de entrega de premios que se celebrará el sábado 6 de febrero. Cada uno de los premiados se llevará una placa conmemorativa, un diploma y un lote de libros. Respecto a los relatos ganadores, la idea de esta asociación es editarlos en un futuro, los de varias ediciones, aunque ahora mismo se puede solicitar por correo electrónico el relato ganador del pasado año así como los tres relatos premiados en este año.

Autor: GERVASIO ALEGRIA MELLADO. (Cabueñes, Gijón)

La vida monacal discurría rutinariamente en Santa María de Moreruela, de modo plácido, sin más alteraciones acústicas que la llamada de la campana a las horas del oficio, el graznido de los grajos en la chopera y el zureo de las palomas en los aleros del claustro. Aquella tarde de otoño también se oyeron relinchos y ruido de cascos en la vereda. El barón don Rodrigo de Fonseca, acompañado de su hija doña Clara, venía del sur y pidió hospedaje en el monasterio. El tiempo justo para reponer fuerzas —dijo para sus adentros—, para herrar las bestias y restaurar los quebrantados cuerpos. Aún nos quedan muchas leguas para llegar a Santiago.

El padre abad, fray Juan de Portocarrero, con más gestos que palabras, ordenó al portero Jerónimo que los acomodara en la zona de conversos y que dispusiera la celda más soleada para el barón, que venía maltrecho y algo demacrado, debido al parecer a unas fiebres inoportunas. El oblató bajó sus ojos aceituna ante la mirada intensa del abad y guio a los huéspedes, escaleras arriba, hasta sus aposentos.

Más intensa todavía fue la mirada de Jerónimo a la hermosa doña Clara, tras recorrer la aldaba de madera rústica e invitarla con un gesto amplio de la mano a franquear el umbral. Cuando la joven pasó a su lado, él se fijó en los hoyuelos que marcaron su sonrisa y en sus ojos claros que, por un instante, se quedaron clavados en los suyos. Esta vez fue ella la que los bajó ruborizada.

Un escalofrío le recorrió la espalda al ingenuo religioso y una sensación de enjambre alborotado se le instaló en el pecho. Nunca en su vida había visto una belleza femenina tan de cerca ni aspirado el aroma de hembra joven, mezcla suave de sudor y de lavanda. Todo aquello era nuevo para él, parecido, aunque mucho más agradable, a lo que sentía con la cercanía untuosa de fray Juan.

Al pobre Jerónimo se le revolvieron todos los humores corporales. Por primera vez en sus doce años de campa-



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

nero casi toca a Vísperas en la hora de Nona. Se perdió en el canto del Magnificat, apenas probó bocado durante la cena, se saltó varios versículos en el rezo de Completas y en cuanto llegó a la celda quiso mortificar su carne con especial ahínco para mitigar esa comezón que le provocaba la imagen y el aroma de la joven peregrina.

No podía dormir, la imaginaba rendida en el jergón, respirando profundamente, y deseaba ofrecer su habilidad de enfermero al padre y luego a ella, para adivinar la posible fiebre con el dorso de su mano en la frente. Los había espiado mientras cenaban en el refectorio de conversos y, en cuanto marcharon, Jerónimo recogió las escudillas y disimuladamente lamió la cuchara de madera con la que ella había comido las sopas de ajo que él mismo había preparado. Imaginó la textura de su lengua en la cuchara y sintió un estremecimiento. La suavidad de sus mejillas era tersa como la piel de los melocotones de la huerta. La belleza brillante, pero inerte, de Nuestra Señora en el retablo, ante la que se quedaba embobado muchas mañanas mientras fregaba la iglesia, se había hecho real y viva en doña Clara: recordó su semblante ligeramente sonrosado, enmarcado por unos rizos dorados alrededor de la toca que asomaban en forma de caracolillos en su nuca y suspiró quedamente un segundo antes de coger el sueño. A la mañana siguiente, mientras se disponía a herrar los caballos, el oblató Jerónimo creyó ver la silueta de la joven en la ventana, al cerrarse los postigos justo cuando él alzaba la vista por encima de la grupa. La intuyó atisbando por la abertura estrecha que quedó entre las dos hojas.

Estaba remachando los clavos en la última herradura del primer caballo cuando sintió la suavidad de un aleteo sedoso en el establo.

–¿Necesita ayuda su reverencia? Me manda mi padre para que le sujete el alazán. Es muy arisco con la gente extraña.

–¿Cómo se encuentra don Rodrigo de las fiebres que le aquejan? –preguntó él azorado.

–Algo cansado por las calenturas, pero es fuerte y se pondrá. Hoy todavía nos quedaremos aquí. Mañana al amanecer volveremos al camino.

–Acompañaría de buen grado a vuestras mercedes por esos benditos lugares.

–¿Es solo la devoción o la salud de mi padre la causa de vuestro ofrecimiento? –inquirió doña Clara con inocente picardía.

–Vuestra beldad me ha trastornado el alma –le dijo el oblató con la mirada fija.

–Atrevida es vuestra reverencia. El Señor, en su justicia, os castigará.

–Por bien empleado daré yo su castigo si vos me otorgáis alguno de vuestros favores.

–No seáis blasfemo, confiad en Él y perseverad.

El padre abad los sorprendió muy juntos, como cogidos

de la mano. Al advertir su presencia, la dueña fingió que sujetaba al pura sangre. “¡Quietooo!”, trataba de calmarlo, inequívocamente sofocada y con la toca algo torcida, mientras daba golpecitos con la palma de la mano al cuello del animal. Y el oblató, encorvado ambiguamente, no se sabía bien si buscaba el camino de las pantorrillas de la joven o si forcejeaba por doblarle la mano al alazán para ponerle la última herradura.

El abad, de natural tranquilo, se puso pálido y lanzó una mirada de fuego a la pareja. Se dirigió al religioso en un tono que quiso ser grave, pero que sonó algo aflautado por la ira:

–Cuando acabe de herrar le espero en la sala de monjes. Luego, a solas los dos, el abad intentó reprender a Jerónimo, pero apenas pudo articular nada. No sabía si era la furia o el desamparo lo que le anudó la garganta o si fue la cara de terror del pobre oblató. Todo se resolvió en un amago de abrazo y en unas palabras casi inaudibles: Ten cuidado, Jerónimo, la mujer no tiene alma..., y encarna el mal.

Nadie de la comunidad se percató del idéntico palor de rostro en el abad y en el oblató durante toda la jornada, ni del temblor apenas perceptible en la voz o en las manos de ambos al pasar las hojas durante los oficios de las horas. Ni tampoco nadie observó la sombra apresurada que cruzó el claustro a media noche, a grandes zancadas y subió los peldaños de las escaleras, de dos en dos, hacia la zona de conversos.

Cuando fray Juan de Portocarrero, desvelado por un oscuro presentimiento, se levantó casi una hora antes de Maitines y comprobó que el cerrojo de la celda de Jerónimo estaba echado por fuera, corrió a pegar la oreja a la puerta donde dormía doña Clara y se retorció los brazos y se mordió los nudillos de los puños, sacudido por una extraña conmoción. Sintió como una daga de fuego por su vientre que le subió hasta la garganta, cayó de rodillas sobre las losas y se juró a sí mismo que Jerónimo no habría de ver la luz del sol el resto de sus días. Pagaría este grandísimo pecado de traición y de lujuria en la mazmorra que había justo debajo de la bodega.

La comunidad cisterciense notó la ausencia del oblató en su sitio vacío en los maitines. Luego el toque de Laudes sonó menos vigoroso y más destemplado que otras veces. Y aquel cerrojo de la celda, echado por fuera todo el día, vino a confirmar la súbita desaparición del campanero.

Apenas amanecía cuando el abad fray Juan de Portocarrero acompañó a los peregrinos hasta la portería. Ante la demanda del barón, una destemplanza inesperada ha quebrantado la salud del bueno de Jerónimo –balbuceó el abad, al tiempo que doña Clara ahogó su dolor en un sollozo mudo, que sonó a despedida definitiva y a desgarró.

El barón de Fonseca y una llorosa doña Clara partieron en buen hora por el camino sanabrés hacia san Salvador



El Espíritu de Santi

y santa María de Tábara y, siguiendo el curso del río Tera, el barón pidió consuelo para las lágrimas de su hija a la Virgen de la Carballada en Rionegro; no podía explicarse don Rodrigo la causa de tanto duelo.

Dicen que aquel día no paró de llover. Esa lluvia mansa de algunas tardes de otoño les acompañó hasta Puebla de Sanabria, donde el granito se hace campana y torreón y postigos de luz y espejo claro donde se miran los techos de pizarra.

Ya entrando en Galicia el camino se volvió dulce de niebla. Y la explosión de verdes y morados en las montañas suaves les acompañó hasta el cenobio de Santa María la Real en Xunqueira de Espadañedo, donde cuentan que el varón de Fonseca, preocupado por la languidez de su hija, quiso hacer otra parada larga; pero ella rogó a su padre que siguieran hasta donde aguantasen los caballos.

Agotados, fueron llegando a la abadía de Oseira. Y el manantial de melancolía arrasó de nuevo los ojos garzos de doña Clara y acreció y se hizo torrente con cada tañido en lontananza.

–El ansia por llegar a Santiago es la causa de mi desazón y mi congoja, padre – susurró la niña.

–Y algo más que esa ansia, me parece. Que ya hasta el toque de las horas y el gorgoteo de las fuentes en los claustros te incomodan.

Y dicen que no le cambió el semblante a doña Clara hasta que, entrando en Santiago, una bandada de palomas blancas les guio por el laberinto de callejuelas hasta la plaza de la catedral. Y que por fin sonrió cuando una de ellas se posó en su hombro y, sin dejar de mover las alas, le picoteó suavemente los caracolillos de la nuca y la miró con ojillos aceituna llenos de ternura.

SEGUNDO PREMIO:

El destino.

Autora: Laura Cabedo Cabo (Torrent, Valencia)

La cigüeña agitó las alas antes de plegarlas sobre el nido. Desde la espadaña del antiguo monasterio de Santa Marta de Tera, la llanura, estremecida por el viento del otoño, se extendía hasta la sierra de la Culebra. Una luz gris congelaba el paisaje que parecía ir a quebrarse como un recuerdo arcano o un témpano de hielo en las aceñas del río.

A lo lejos, el camino levantó un espejismo de polvareda que se acercaba lentamente. Aquel correo, cubierto de lodo y cansancio desembozó su capa y me entregó la carta que el Duque de Córdoba dirigía a nuestro viejo Superior

Jaime de Tábara.

“Encomiendo a vuestra merced, que tengo por hombre de fe y valedor de santidad, la empresa de acompañar a mi hija D^a Isabel en su peregrinación a Santiago. Es su deseo, tal vez el último, acercar el alma al Santo y rogar por la sanación de su cuerpo, aquejado desde niña por la enfermedad que merma sus días de juventud. A pesar de estos primeros fríos, es de necesidad realizar el camino antes de que las fuerzas le falten. Confío en que velará por ella como si de mi persona se tratase”.

El clérigo hundió sus dedos entre las canas de las sienes y reflexionó un momento, después se entregó a su suerte. Era un hombre de fe, de pocas palabras, un alma solitaria, cuasi un asceta de aquellos muros que le habían dado paz durante cincuenta años. Vivía dedicado por entero a la penitencia y la oración; meditando en el claustro entre cruces y cipreses, bajo la sombra de los cuales ya empezaba a vislumbrar su último destino.

“De buen grado realizaré humildemente la encomienda con la que me honra su Excelencia. Mi voluntad es vuestra casa, disponed de ella y os serviré lo mejor que sepa, si ese es el designio de Dios”.

En mis años de motilón en el monasterio jamás había visto en sus ojos el cansancio y la duda que ahora mostraba, pero tuvimos todo dispuesto aquel domingo en que D^a Isabel llegó a nuestra casa tras muchas jornadas de viaje. Su cuerpo menudo y tembloroso apenas rozaba el suelo. Medió dos palabras con mi señor sin dejarse ver la cara. Después tanto ella como su sirvienta y los guardianes pasaron la noche en el corredor oeste. A la mañana siguiente puse unas pocas viandas en el zurrón del padre y acompañando al cortejo del carruaje partimos camino de la Carballada. En la encrucijada le vi volverse apoyado en su cayado y saludar con la mano a la silueta del monasterio hundido en bruma, y fue como si en la mirada le brotara el recuerdo de aquel día lejano, cuando su madre le entregó a la orden en la puerta de la iglesia.

Largo trecho tosía D^a Isabel, o callaba, otrora eran estertores pulmonares aquellos quejidos que salían de su pecho. Mi señor caminaba absorto en sus pensamientos y, en ocasiones, dolorido en silencio por aquel mal que aquejaba un cuerpo tan inocente e indefenso.

Paramos en Rionegro, donde D^a Isabel quiso rezar a la Virgen. La mañana clara estallaba en granas y ocres empapados de rocío. Al bajar del carro, la joven se descubrió la cabeza y respiró hondo el aire fresco, alzando la cara hacia los tibios rayos del sol. Mi señor quiso morir. Ella era como esas ramas que se espigan buscando la luz, como esas flores hermosas que no llegan a poder lucir en todo su esplendor. El cofrade de la hermandad de los Falifos nos ofreció sustento abundante para el estómago y descanso para las bestias. La niña, reconfortada frente a la imagen de la Virgen, sintió que su consuelo estaba también en



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

aquella figura rotunda que tras ella oraba en silencio.

Llegados al lago de Sanabria, mi señor animó a D^a Isabel a observar la grandiosidad del valle y ella, embriagada de belleza, se atrevió a pasear por entre los robledales, aunque apoyada en su brazo como una anciana, entretanto le rogaba confesión. Extendía sus manos diminutas buscando en las recias del padre las fuerzas que le faltaban, y él la hacía caminar y escuchaba con los ojos entornados los susurros de sus palabras.

Yo, en la orilla, no pude evitar la remembranza de las risas y los gritos de algazara de mis hermanos, cuando las aguas heladas nos mordían la cintura y nos bañábamos desnudos, ajenos entonces a los pesares de la vida.

Llegamos al lugar de Requejo, primero de Galicia, y comenzó a llover copiosamente, fuimos aprisa hasta Lubián, subiendo al puerto del Padornelo. Nos encontramos con carretas de bueyes que iban cargadas, más en la bajada el carruaje se embarró e inundó por tanta lluvia. La ventisca se hizo tan fuerte que tuvimos que parar y pasar la noche al raso. D^a Isabel y su sirvienta se abrazaban asustadas como niñas buscando amparo bajo la capa de mi señor que las protegía, con el mismo cuidado con el que un día trajo al establo unos polluelos de golondrina, cobijados entre el pecho y la camisa, aquella tarde en que una tormenta de primavera arrasó los nidos de los aleros.

Entrados en tierras gallegas, el sol enhebraba el campionario de Xunqueira de Ambía y todo el campo brillaba. A lo lejos, los rebaños semejabán nubes impulsadas por la brisa en medio de un cielo intensamente verde. En cambio, los rigores del camino habían mermado el ánimo de mi señor que se desgastaba como una vela. Todo su temor se centraba en la salud de la niña que se notaba resentida por el cansancio, pero que sin embargo dejaba asomar a sus ojos una ternura infinita y una ilusión creciente con la belleza de cada atardecer, con cada sendero cuajado de frutos y la cercanía ya dulce de Compostela.

En Outeiro nos sobrecogimos con las palabras de agradecimiento de D^a Isabel, que bien podían ser las de una mujer mucho más vivida y sabia, preparada para entregar su alma a Dios.

El cielo era extrañamente luminoso cuando entramos en la plaza. Las campanas agitadas se volvían locas de júbilo, y bandadas de torcaces aleteaban jugando entre las gárgolas. D^a Isabel, con la ayuda del padre Jaime, subió los últimos escalones hasta el camarín del Santo. Lo besó y se arrodilló ante él largo tiempo. Pero aquel día, la imagen del Apóstol sólo escuchaba una plegaria, la que unos metros más atrás entregaba su alma y su cuerpo a cambio de un milagro.

Las primeras estrellas temblaron sus puntas de luz sobre las cúpulas y la catedral quedó vacía. Entonces, el grito desgarrado de D^a Isabel rompió el silencio de la nave. Con el color devuelto a sus mejillas lloraba desconsolada y la

vi besar con unción la frente de mi señor que yacía en el suelo. Nunca olvidaré la sonrisa tenue que se congeló en su ajado rostro y el reflejo del amor que anidó en sus ojos, cuando comprendió que aquellos brazos jóvenes, ahora llenos de vida, eran al fin su último destino.

TERCER PREMIO

“AL FINAL DEL CAMINO”.

Autor: Ton Pedraz Pollo (Dorneda, Oleiros – CORUÑA)

Dos peregrinos reposaron sus bordones sobre un tronco carcomido. Descansando la espalda contra la corteza, rasgaban las cuerdas de sus liras, mientras entonaban a dúo el Dum Paterfamilias. Supuse que al fin eran conscientes de haber alcanzado su objetivo, por lo que el cansancio no habría de ser suficiente para hacer mella en su fe, atendiendo al vigor con que el Zebedeo parecía tirar de ellos hacia su santo refugio. Como alrededor de los cantarines comenzaban a congregarse suficientes curiosos, resolví afrontar el recorrido hacia la puerta norte de un recinto que se mostraba incapaz para abrazar el campo de estrellas radiante que, sobre mi cabeza, se iba desplegando misterioso, favorecido por un sinfín de tonalidades que desvanecía la madrugada.

La luz solar, todavía precoz, se dignó a enviar caricias de tibieza, ávida por desprenderme de la humedad ingrata, soportada en la caminata a ciegas durante el descenso desde el Monte do Gozo. En el acercamiento, pude ver cómo la vegetación, que descendía enérgica desde las laderas que rodeaban el bastión, apenas si otorgaba tregua ante sus lienzos. Pues la hiedra y el musgo trepaban tan compenetrados a través de ellos, incrustándose entre las juntas viejas vaciadas de barro, que más que ante una muralla parecía que me hallaba presentándole cara a la antesala tupida de un bosque.

Socorrido en la robustez de una vara gruesa de Carballo, sobre la que proyectaba parte de su peso mientras caminaba, un extranjero me aventajó con cierta urgencia. En un santiamén el franco se dispuso a recorrer sin titubeos el arrabal de San Pedro da Fora. Absorto, me detuve unos pasos antes de que el caminante desapareciese tras los bloques de mampuesto que configuraban el arco de la puerta Francígena. Las órdenes recibidas en Samos antes de iniciar el peregrinaje indicaban que aquel era mi destino. Allí debería aguardar la presencia de alguien que en nombre de don Diego Xelmírez me reclamase.



El Espíritu de Santi

Al descubrir un chorro abundante de agua, que manaba por la derecha del puente, oteé de oriente a poniente, queriendo impresionarme ante el incontable número de torreones engalanados con los que se coronaban aquellos lienzos prominentes. Los cuerpos rectilíneos de sus almenas, culminadas en sierra, destacaban entre millares de flores moteadas por el color amarillo, las cuales parecían brotar milagrosas desde los cascotes irregulares sobre los que se habían proyectado sus cuerpos pétreos gigantes. Pensé, al ver unos muros tan floridos, que a partir de ese momento, con la ayuda de la luz del amanecer elevándose sobre Compostela, se harían visibles para la multitud que ya descendía canturreando aleluyas desde la capilla de la Santa y Venerable Cruz.

Con la intención puesta en refrescarme el rostro, a fin de disfrutar con el agua cristalina manada desde la fuente, me aproximé, pensando en que hoy por fin estaría frente a él. En este lugar que Dios Omnipotente había elegido para que reposase por los siglos de los siglos. Yo, y toda esta marea gigantesca conformada por hijos del Altísimo.

Una mujer renqueante me observó desde la distancia, solicitando ayuda. Las telas mugrientas que vendaban sus pies, ascendían deshilachadas al menos un palmo por encima de los tobillos, evidenciando el sufrimiento que la caminante asumía in extremis. Me aproximé hasta ella y correspondió en una lengua ininteligible que sospeché propia del norte. Su rostro sonriente no dejaba entrever sufrimiento. No así sus ojos azules, igual que el cielo que amanecía joven sobre Compostela, los cuales denotaban el cansancio y la extenuación que destilaba la andarina.

Cuando me disponía a prestarla asistencia, para que pudiese refrescar en condiciones sus labios cuarteados y resecos, una voz reclamó mi atención.

-A petición de su ilustrísima el arzobispo Diego Xelmírez, vengo en busca del benedictino desplazado desde San Xulián para servirle.

Argumentó, parco con la palabra, un hombre de edad avanzada.

-Aquí me tenéis, al límite de la fecha por él estipulada. Tal y como exigía en el mensaje su ilustrísima -aseveré, mientras hacía un esfuerzo por acompañarle.

Enseguida transitamos bajo el pendón de la ciudad, suspendido desde las dovelas del arco de la Puerta Francígena, hasta toparnos frente a una estrecha travesía que, invadida por el tumulto de peregrinos, parecía absorber nueva vida desde las entrañas del suburbio. Hubimos de esquivar a un tabernero obstinado que, desde el centro de la travesía, promocionaba a gritos la calidad de sus vinos, procedentes tanto de las remotas tierras orensanas como de las haciendas bañadas por las aguas milagrosas del Ulla. Al sobrepasarlo, una mole de piedra grisácea, que se mostraba incuestionable desde el fondo de la callejuela, saturó por completo la amedrentada inspección,

dejándome boquiabierto ante el cimborrio excelso rematado con forma de pirámide, cúmulo definitivo de la obra que Xelmírez levantaba para la cristiandad. Ansié detenerme y disfrutar la magnitud nunca vista, que aglutinaba la cubierta del templo erigido al apóstol, pero una marabunta humana nos hizo suya. Desequilibrado me trastabillé, por perpetuar un instante mis ojos sobre la piedra luminosa que absorbía desde el levante los reflejos azulados y limpios de la mañana. Cuando de repente un empujón seco por la espalda me catapultó hacia el espacio que se mostraba delante. Entonces, igual que si se tratase de la desembocadura de un río que se abre al mar, aquella crecida, que caminaba obligada ante la fachada del Hospital de Peregrinos Pobres, se desbordó vomitando cuerpos, para que, de una vez por todas, pudiésemos diseminarnos libres entre los espacios ampulosos dispuestos junto a la fuente de Santiago.

-¡Paradísus! -proclamó con cierta prepotencia en el tono mi acompañante, pretendiendo reclamar la atención, a los pies de aquella fuente presidida por cuatro leones imponentes-. Ahora sí. Por fin todos podéis abrir vuestros ojos para dar gracias a Dios Todopoderoso por su generosa misericordia y por consentiros alcanzar vuestra meta. Ahora sólo esa puerta os separa del cuerpo incorrupto del apóstol de Cristo.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



CABALGATA EN FARAMONTANOS

Los Reyes Magos, han pasado por Faramontanos de Tábara para cumplir con su misión anual de traer a los niños y a las niñas que se han portado bien todos los regalos que les han pedido, aunque siempre hay alguno que no haya podido coincidir porque se hayan pedido mas de los que se habían fabricado y se haya agotado.

La comitiva que llevaba a los reyes en una gran carreta fue recorriendo las calles del pueblo hasta llegar al Salón Multi-



tiuos donde los reyes d e s p u é s de descansar durante unos minutos fueron recibiendo a todos los niños y niñas del pueblo a

los que les entregaron los regalos que habían pedido.

Los más pequeños tenían algún reparo inicial en acercarse a aquellos personajes que tantas veces han estado en sus sueños sobre todo durante los últimos días, pero una vez que vencieron el miedo dejaron que sus padres inmortalizaran con sus cámaras ese momento especial que recordarán mucho tiempo.



Ha sido un emotivo acto para los pequeños del pueblo que ahora disfrutarán por las calles o en el interior de sus casas jugando con las cosas que les han traído y esperarán todo un año para ese soñado y esperado reencuentro.

TEATRO

Parece ser que Faramontanos está apostando por la representación de obras teatrales y después de la acogida que durante las fiestas tuvieron las obras presentadas, de nuevo se animan a llevar al pueblo la cultura en forma de representación.

El Salón de usos múltiples que se encuentra a la salida del pueblo es el lugar en el que van a tener cabida estas representaciones. Obras un tanto desenfadadas que están dirigidas para un público adulto y suponemos que ya habrá ocasión para que los más pequeños puedan disfrutar con aquellas que están pensadas para ellos.

Las representaciones correrán a cargo del grupo Vilortos y las obras que en esta ocasión se van a representar son dos de J.L. Cardo (Policía íntegro y ¿Mal...trato?) y otra de J. Cedena que se titula (Olvídame olvido).

Son esas iniciativas que deben ser apoyadas porque las manifestaciones culturales son importantes para los pueblos y solo es necesario que cuenten con la asistencia suficiente para que los que se encargan de organizarlo no se desanimen con estas iniciativas.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Lavacolla, mito o costumbre

Alberto Solana

Dice Aymeric Picaud en su guía del peregrino del siglo XII (libro V del Códice Calixtino): “fluius quidam distat ab urbe sancti Iacobi duobus miliaris, in nemoroso loco, qui lavamentula dicitur, id circo in eo gens gállica peregrina ad sanctum Iacobum tendens nos solum mentulas suas, uerum etiam totius corporis sui sordes apostoli amore lauare solet, uestimentis suis expoliata”.



Es decir:

...un río que está a unas dos millas de Santiago, en un paraje frondoso, que llaman Labacolla, porque en él suele la gente francesa que peregrina a San-

tiago lavarse, no solamente sus partes, sino también, por amor al Apóstol, la suciedad de todo su cuerpo, despojándose de sus vestidos.

Aymeric, que en este capítulo del Códice se dedica a hablarnos de la calidad del agua de los ríos del Camino de Santiago, interpreta el nombre de Lavamentula como lavado de partes pudendas, lo que más allá de que pueda tratarse de un error etimológico, lo que nos relata el autor por conocimiento personal, es que allí se lavaban los peregrinos de su propia nacionalidad, hecho sin duda extensible a todos los peregrinos más allá de cual fuera su lugar de origen. Cualquiera que fuese el origen etimológico del topónimo lavamentula, éste era el lugar en el que tradicionalmente los peregrinos hacían sus abluciones o lavatorios para purificarse, y no solamente de su cuerpo, también de sus vestidos como preparación para limpiar luego su espíritu. El vado en este caso tiene aquí un significado de purificación ante la inminencia de la llegada al lugar santo.

Este hábito, que nada tiene de mito, como algunos autores quieren ver, sino de hecho normal y hasta necesario, perdura a finales del S.XVII, pues el peregrino Doménico Laffi, en su Viaggio da Napoli à San Giacomo di Galizia, también habla de ello, aunque lógicamente no se refiere al mismo lugar, ya que él llega a Santiago no por el camino de los franceses, sino de los portugueses: “más allá de al Menar (Amenal) llego a una fuente en compañía de otros peregrinos, donde refrescamos bien, mudando los vesti-

dos, porque sabíamos estar cercanos a Santiago”.

Es pues un hecho innegable y documentado este hábito extendido entre los peregrinos de lavarse, tanto el cuerpo como los vestidos, antes de su entrada en Santiago. En el Camino Francés esto ocurría en lugar llamado Lavacolla, más allá de cual pueda ser el significado etimológico del topónimo que, como suele ocurrir en los nom-



bres propios de localidades, suele llevar a confusión y a interpretaciones múltiples, todas por la vía de la erudición filológica.

Compostela se sabe ya próxima, menos de una jornada de la meta tanto

tiempo ansiada, apenas un par de leguas, la emoción y el nerviosismo se imponen, el Apóstol espera al otro lado del otero, y es el momento de asearse para el encuentro. Unos, remangándose la saya peregrina se introducen en el arroyo para adecentar sus partes más íntimas; otros se desnudan y se bañan de cuerpo entero; otros lavan sus ropas ajadas y sucias tras tan largo viaje, y otros aprovechan para beber aquellas aguas dulces y limpias, siguiendo la descripción de Aymeric. Así es como nos cuentan las crónicas, que los peregrinos usaban estas aguas para purificar sus cuerpos antes de salir hacia el cercano monte del gozo, para entrar limpios en Compostela, como paso previo para purificar allí su alma mediante los sacramentos. Que hoy día sigue usándose para lavar es incuestionable para las lavanderas que siguen acudiendo allí para hacer su colada.

Haciendo caso omiso de los relatos de los propios peregrinos, algunos autores quieren redescubrir una verdad



nueva desde la interpretación de las palabras y llegan a proponer que todo fue invención de Aymeric Picaud, que la tradición no existía, que la inventó él, y que acaso podría guardar algún contenido de purifi-

cación simbólica. Rizando el rizo de la desmitificación aparecen teorías que basándose en el origen filológico románico de los vocablos y tras sesudas disertaciones, apuesta por el término navea collea (río de cantos rodados) siendo su etimología naturalmente anterior a la peregrinaciones a Santiago, con lo que queda desterrada la tradición de las abluciones peregrinas por sabias deducciones filológicas y etimológicas.

No hay mayor miopía intelectual que la deformación



profesional de querer explicar algo desde el dominio de la súper-especialización lingüística, omitiendo las descripciones odepóricas de los peregrinos como evidencia innegable. Lo único que cabe aceptar del meticuloso estudio del origen semántico de "Labacolla" o "Lavacolla", que de



ambas formas se usa, es que no hay una relación entre el significado real del topónimo y el que se le atribuye por una cierta analogía semántica y concep-

tual, pero lo que no puede deducirse es que fuera inexistente el hábito, luego mitificado localmente, de asearse, también las pudendas partes del cuerpo, porqué no, con el significado de entrar en Santiago limpio de cuerpo y de espíritu.

Es habitual que a los topónimos se les busque un origen, mucho más cuando se los vincula con un significado emblemático. Con el topónimo "Compostela" ocurrió otro tanto, y fueron distintos los significados supuestamente originarios del término, que se sugirieron a criterio de distintos eruditos, desde el mítico "campo de estrellas", hasta "campo de sepulturas", o "pequeña urbe bien situada o bien compuesta", pasando por el nombre de mujer del lugar que figura como firmante en unos documentos medievales, y acabando por el más vulgar de "escombrecera de minerales". Lo único que puede decirse es que la querencia, a través del tiempo, puede vincular los topónimos con significados míticos que sintonizan bien con el valor emblemático del lugar, con la excitante perspectiva



de encontrar en ello alguna explicación original y aclaratoria en la creencia de que hayan sido adjudicados para designar alguna función explicativa. Es una ilu-

sión vana muchas veces, pues los topónimos no suelen ser más que nombres tradicionales cuyo significado original a menudo se desconoce y no tiene relación con ningún pretendido mensaje, o si lo tuvo se perdió en el tiempo, y se manejan con la única intención de denominar el lugar. La mayoría de las veces en los topónimos la importancia etimológica carece de verdadero valor que no sea mero interés lingüístico. Las teorías toponímicas encierran una carga emocional que busca un significado histórico revelador, pero nada hay que pueda verificarse con solidez y en cambio podrían ser topónimos vulgares y olvidada la antigua razón de su empleo, termina por no significar nada, como ocurre con casi todos los nombres de lugar, o asignarse un origen por analogía o deformación.

Es el caso de Achaia Marmarica, y es lo que pasa

también con Lavacolla, que se le asigna por analogía un significado que encaja bien con el mensaje que se le adjudica, aunque no sea su verdadero origen semántico. La labor de asearse antes de entrar en Santiago se haría a buen seguro en lugares próximos a la ciudad, y fue este lugar el que se vinculó con tal hecho, no generalizable, por otra parte, pero sí de significado emblemático; unos se



lavarían y otros no, de los mitos que se vuelven tradición o de la tradición que se convierte en mito, importa más su contenido que la cuantía de su realidad, y el mito en si mismo sería ya causa para que muchos lo hicieran realidad por su sola influencia,

sea cual fuere el origen etimológico de Labacolla.

La explicación filológica es una teoría con su interés lingüístico, propia de un congreso jacobeo. Algo curioso y erudito, pero nada más. De otro modo debería llamarse "labacolla" a cualquier corriente de cantos rodados en Galicia. Pero una cosa es un nombre común, y otra un nombre propio o topónimo de lugar, en donde la etimología y la filología tienen ya muy poco que aportar que no sea meramente especulativo.

Son los mitos y los pensamientos los que generan las palabras y no al revés, y desde la explicación de las palabras no se pueden destruir los mitos y concluir que su contenido nunca existió. La demostración es sencilla, no hay más que allegarse al regato fruto del análisis filológico, y tras lavarse en él la parte del cuerpo que se desee, comprobar que, sea cual sea el origen etimológico del nombre del arroyo, cumple perfectamente la función que la tradición le asigna y que sin duda fue aprovechada por numerosos peregrinos de ayer y de hoy, tal como ellos mismos relatan.



¿Ficción o realidad?. La acuarela "peregrino lavándose en lavacolla" ilustra bien que puede tratarse de algo imaginado. La fotografía "Lavándome en Lavacolla, original que sirvió para dibujar la acuarela demuestra inequívocamente que lo que parecía ficción es fiel reflejo de la realidad. Su autor, C.L. comenta:

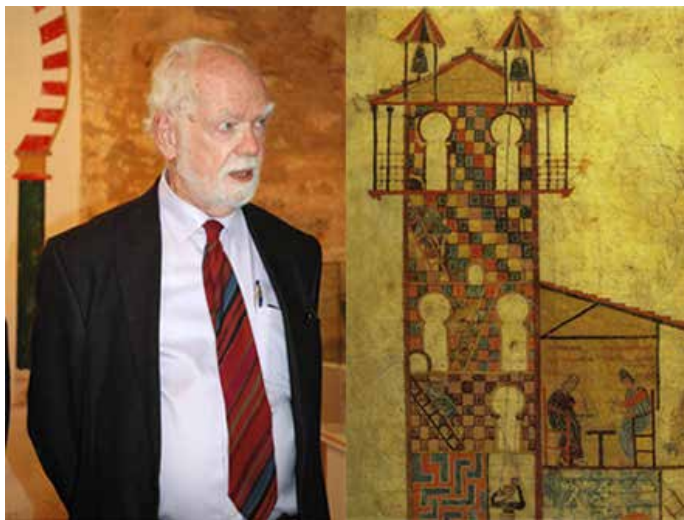
Como manda la tradición (Los peregrinos se lavaban antes de llegar a Compostela en el río de Lavacolla...) así lo hice yo.

Aunque esta tradicional costumbre haya menguado por el desarrollo de las condiciones higiénicas de hoy día, el río y las fuentes permanecen en el mismo sitio, y todo el que esté dispuesto a revivirla pueda hacerlo. No pocos lo siguen haciendo.



INMORTAL Y ETERNO

José Almeida



Cuando Magius, dio por finalizado su primer beato que se conocería posteriormente como “Beato Morgan”, accedió a esa inmortalidad a la que únicamente acceden los genios cuando nos dejan para siempre.

Ahora en esa eternidad se encuentra acompañado para siempre por John Williams, quien dedicó buena parte de su vida al estudio del arte medieval convirtiéndose en una eminencia en lo que se refiere a los miniaturistas que elaboraron los códices conocidos como Beatos.

El profesor Williams estará para siempre ligado a Tábara, ya lo estaba en los últimos años de su vida, pero desde hoy sus cenizas descansan entre los muros de la torre “alta et lapidea”, que se convirtió en la parte central de sus estudios como lo aseguraba en alguno de los escritos que se conservan de este estudioso del arte medieval:

“Despertaba un día de la primavera de mediados del siglo X, cuando el monje Magius subía la escalera que le conducía al primer piso de la torre occidental de su iglesia de San Salvador de Tábara, preparándose para llevar a cabo una copia del comentario del Apocalipsis del Beato de Liébana”.

“La torre misma es una prueba más que evidente para mí. Pero el hecho de que Magius fuera enterrado en Tábara, nos asegura que fue su casa”

“La importancia de Tábara es evidente. Hay una lucha entre los entusiastas de San Miguel de Escalada y de Tábara, pero no cabe duda que estaba aquí (se refiere a Tábara) el scriptorium más importante”.

“El sitio más importante en la historia de los beatos en el siglo X”

Estas citas del Profesor Williams, son las que le han vinculado los últimos años con el pueblo de Tábara y era de justicia reconocer al mejor embajador que ha tenido la población en un entrañable acto como el que hoy se ha celebrado en la localidad.

Hemos podido conocer un poco más de este investigador e historiador a través de las palabras que sobre él han ido diciendo aquellos que le conocían en cada una de las facetas de su vida (familia, amigos y colaboradores) que estuvieron a su lado en algunos de los momentos importantes.

Su muerte acaecida a mediados del año pasado hizo que el Ayuntamiento de Tábara reconociera el tra-



bajo que había realizado centrándose especialmente en los beatos que se realizaron en el Monasterio de San Salvador y a los pocos días era nombrado Hijo Adoptivo de la localidad y Tabarés del año, solo era necesario cuadrar todas las agendas para que su familia le representara y el día elegido fue el cinco de Enero de 2016, fecha desde la que permanecerá para siempre en esta localidad que tanto amó en vida.

José Ramos San Primitivo dio la bienvenida a las autoridades Vicepresidente de la Diputación, Diputado de Cultura, Colaboradores del profesor, amigos y familiares) que se encontraban presentes en el Salón de Actos de la Torre del Reloj y habló brevemente de quien consideraba el mayor embajador Tabarés en el mundo, una persona grande a la que le unía una amistad por las veces que le acompañó en las visitas que hizo a Tábara.



Lamentó que este acto no hubiera podido celebrarse antes, estaba previsto haber estrenado la proyección que luego iban a ver los asistentes, pero no fue posible por su repentina muerte y se alegró que se cumpliera uno de sus sueños, descansar eternamente al lado de Magius, quien fue la persona de la historia a la que el profesor admiró por su contribución al arte.



Agradeció la presencia de sus hijos que portaban las cenizas del profesor para que de esta forma pueda estar siempre con los Tabareses.

Tras esta breve introducción se proyectó el documental Beatus que recoge algunos de los momentos de la vida del profesor examinando en la biblioteca Morgan el Beato que lleva el mismo nombre y también imágenes de algunas de las visitas que el profesor realizó a Tábara.

Una emotiva semblanza de quien vivía con pasión todo lo que rodeaba a Tábara y su Scriptorium.



Tomó la palabra Therese, la última alumna que el profesor tuvo en vida y a quien encomendó el encargo de terminar los trabajos que estaba realizando porque era un compromiso que tenía adquirido con la sociedad. Ella se imaginó que estaba volviendo a ese momento en el que Magius no pudo terminar lo

que estaba haciendo y fue Emeterius quien llevo a cabo lo que el Maestro le había encomendado.

Therese hablaba con devoción de quien le había enseñado todo. Había tanta emoción contenida en sus palabras que en varias ocasiones, un nudo en su garganta le impedía seguir hablando y cuando vio que no podía articular ninguna palabra más porque se lo impedía la emoción dejó de hablar.

Pero, nos habló de su Maestro, del catálogo sobre los beatos donde recoge todo lo que el profesor ha investigado y nos habló de su pasión por la historia que la estudiaba a través del arte que se había producido en ella.

Había mucha pasión en lo que el profesor hacía y así lo manifestaba y lo transmitía y no solamente por su trabajo, también sentía pasión por esta tierra en la que se encontraba especialmente cómodo.

Cuando la emoción impedía a su alumna seguir alabando las enseñanzas del Maestro, fue Fernando Regueras (Doctor en Historia y Comisario de la Exposición celebrada en el 2001) quien tomó la palabra asegurando



que era un acto obligado y emotivo en el que tenía que estar por la vinculación que había tenido con el profesor al que parafraseando a Magias llamó "Williams memento".

Desde que entró en contacto con el arte de la historia medieval comenzó a sentir una pasión por el mismo que le duro 60 años.

Alabó su trabajo entre 1994 y 2003 donde publicó sus cinco volúmenes del "Beato Ilustrado", una ingente obra en la que se profundizaba en esta manifestación artística y habló del Simposium de 1980 donde por primera y quizá única vez se pudieron ver juntos todos los beatos ilustrados.





Eran esos momentos en los que el profesor sentía confusión entre el Magius de Escalada y el de Tábara, pero el hallazgo de un sarcófago aquitano que albergaba los despojos de Magius y la teoría expuesta por José Ferrero quien aseguraba que el Monasterio de San Martín que se citaba, él era de la opinión que se trataba del de Morerueta de Tábara, despejaron las dudas y dieron solidez a las hipótesis que el profesor defendía cada vez con más encono.

El profesor Regueras aseguró que John después de tantas visitas a Tábara, ahora regresaba pero en esta ocasión era para quedarse de forma definitiva, para compartir con Magius la misma tierra a la sombra de la “Torre Alta et Lapidea” y donde seguro que los espíritus inquietos que por ella puedan rondar, no dejaran de crear cosas hermosas.



José Manuel Ramos, párroco de Tábara fue quien tomó la palabra a continuación y aseguró que el día de hoy repre-

sentaba un regalo anticipado de los reyes Magos porque los sueños se hacen realidad y el de su amigo el profesor Williams, estaba cumpliéndose.

Conocía el trabajo del profesor porque siempre ha sido una persona entusiasta del arte medieval y cuando vino como párroco a Tábara se interesó un poco más por los beatos y había adquirido alguno de los trabajos del profesor que sabía que había estado en Tábara de incógnito en más de una ocasión.

Pero fue en octubre de 2001, cuando le conoció por primera vez. Era un día de mercado en el que entre el bullicio que había en la plaza, escuchó como llamaban al timbre de su casa. Al abrir se encontró a una persona desconocida que le solicitaba que abriera la iglesia a lo que accedió como muchas otras veces que le requerían lo mismo, le gustaban las personas que estimaban lo que había en su pueblo y él se sentía orgulloso de mostrárselo.

Pero, aquel extranjero era diferente a otros turistas, no era un simple curioso, el párroco es licenciado en historia y se encontraba ante alguien que tenía muchos conocimientos de lo que estaban viendo, pero la humildad del profesor no le permitió identificarse hasta que el cura se lo imaginó y se lo preguntó directamente y entonces sintió una emoción que el bueno de don José Manuel



comparaba al de una fan de una estrella de rock que se encontraba ante su ídolo.

De aquel primer encuentro, el cura guarda un ejemplar del profesor firmado y dedicado de su puño y letra.

En sucesivas visitas, mantuvieron varios encuentros porque los dos sentían pasión por lo que mil años antes se había creado en el Scriptorium de Tábara y disfrutaban el uno en la compañía del otro porque los dos hablaban en el mismo idioma, el del arte, que es universal.





Fue el 12 de septiembre de 2010 cuando con motivo de una conferencia que el profesor ofrecía en León sobre la revisión pictórica del Beato que se atribuía a San Miguel de Escalada don José Manuel, en compañía de don José Ferrero fueron a verle y emplearon ese dicho tan conocido, el ya que, “..ya que se encuentra ud. aquí,

podía acercarse hasta Tábara y” y, el profesor aceptó y dos días más tarde ofreció una conferencia en Tábara en la que apoyó la tesis de don José Ferrero que el beato de San Miguel no era el de Escalada sino el que se había elaborado en el Monasterio de San Miguel de Tábara.

Dos años más tarde regresa a Tábara donde presenta

D. Cy Williams y Sara Williams, hijos del profesor subieron al escenario para recoger el diploma en el que se redactaba el acuerdo plenario de nombrar a su padre hijo adoptivo de Tábara y la placa en la que se le nombraba Tabarés del año.

El hijo recogió ambos reconocimientos de manos del alcalde José Ramos y leyó lo que el pergamino decía:

La Villa de Tábara declara Hijo Adoptivo al Profesor D. John Williams, por su inestimable Contribución a la historia y promoción de los beatos en el mundo, en especial del



Scriptorium de Tábara.

Amigo Williams, ahora descansas junto a Magius.

Gracias embajador.

Hasta Siempre.

Tábara, a 31 de julio 2015

D. Cy Williams tomó entonces la palabra y habló en representación de la familia dando las gracias por este acto tan entrañable que le estaba resultando un tanto abrumador y como hijo habló entonces del ciudadano John, del padre que él conoció y apreció desde ese lado humano que resulta siempre tan próximo.

Su padre era un sureño nacido en una familia en la que era el único hijo y desde pequeño fue un buen estudiante y como a los jóvenes de su generación le gustaba disfrutar de las cosas que estaban de moda.

Con tan solo 18 años fue campeón de boxeo en su Tennessee natal, en la ciudad de Memphis en la que vivía. Estuvo dos años alistado en los marines hasta que comenzó esa vida intelectual por la que se le conoce y comenzó a estu-



su obra “El scriptorium de Tábara, cuna de los beatos” y realizó dos visitas más antes de dejarnos para siempre. En ellas se comenzó el rodaje del documental que parcialmente se ha expuesto en este acto y también visitó Morerueta de Tábara en cuya iglesia se conservan algunos restos que debieron pertenecer al Monasterio donde se vio por primera vez la iluminación.

Aseguraba don José Manuel que fue un placer y sobre todo un honor haber conocido a una persona tan relevante y que siempre estará en su memoria, pero al dejar sus cenizas en Tábara, ahora para siempre permanecerá en nuestro pueblo.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

diar historia adentrándose al final de los cincuenta en la historia del Arte que fue en la época que realizó su primer viaje a España.

Confesaba que en una ocasión le preguntó por qué le gustaba tanto este país y la respuesta que le dio su padre, le desconcertó un poco, pero no la ha olvidado con el paso del tiempo.

Aseguraba que había tenido un sueño después de un largo periplo que no recordaba con exactitud y se encontró adentrándose por un túnel en el que había un paisaje amplio y ondulado que estaba surcado por una luz especial y fue entonces cuando se dio cuenta que se encontraba en este país.

Así se fue enamorando de las costumbres y las gentes que para él era lo más importante porque aseguraba que el mayor acierto del ser humano es elegir a la gente con la que se quiere estar.

Fue trayendo a su familia en las escapadas periódicas que iba haciendo, él los denominaba años sabáticos y en esos años sabáticos nacieron Elena y Amelia dos de sus hijas.

final se trajo a toda la familia, una gran familia compuesta por seis hijos y 13 nietos que eran su pasión, la otra eran los beatos y Tábara a los que conoció ya en los últimos años de su vida, pero hablaba frecuentemente con pasión de ellos.



Para su familia, representa un honor y un deber haber traído sus cenizas a este pueblo para que reposen junto al héroe a quien dedicó el estudio durante buena parte de su vida.

José Ramos, adelantó a los presentes que va a proponer en el próximo pleno municipal que la plaza en la que se encuentra la torre, de ahora en adelante lleve el nombre

del profesor John Williams.

Toda la comitiva se dirigió a continuación hasta la torre, el lugar donde un día se dio forma a los beatos, donde vieron la iluminación y José Ramos fue mostrando los facsímiles de los beatos a los que se dio vida en este lugar y al beato de las Huelgas del que se conserva un ejemplar en el centro de Interpretación de los Beatos.



Mostró el panel en el que se habla del profesor y en la vitrina que acoge dos de sus trabajos pero se espera que se vaya adquiriendo toda la obra del profesor y fue en esta vitrina en la que se depositó una cajita con las cenizas de John Williams.

Desde este momento, el profesor permanecerá eternamente al lado del inmortal Magius y juntos seguirán dedicándose a iluminar al mundo de Tábara como mil años antes lo había hecho el monje que dio una nueva dimensión al arte de las miniaturas medievales.

Descansen en esa paz tan merecida que se han sabido ganar de sobra en una vida en la que nos dejaron lo mejor de ellos mismos.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Fraternidad Internacional del Camino de Santiago - FICS

Fernando Lalanda-Antón Pombo



PROPUESTA DE LA FRATERNIDAD INTERNACIONAL DEL CAMINO DE SANTIAGO PARA EL CAMBIO DE LA NORMATIVA EN LA EXPEDICIÓN DE LA COMPOSTELA: RAZONES PARA LA AMPLIACIÓN DE 100 A 300 Km.

La Compostela, documento expedido por el Cabildo de la Catedral de Santiago a los peregrinos que han completado su ruta en la ciudad a pie, a caballo o en bicicleta, tiene su origen en el certificado de confesión y comunión probatorio con el que los peregrinos justificaban haber cumplido con los ritos requeridos para la obtención de las indulgencias que traía consigo la visita al sepulcro del Apóstol Santiago, sirviéndole al regreso como testimonio para poder beneficiarse de la asistencia hospitalaria.

Curiosamente, en el Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas, celebrado en Jaca en septiembre de 1987 y presidido por Elías Valiña, que se viene considerando como el principal referente para la recuperación del Camino de Santiago, el tema no se trató en profundidad, y tan sólo fue mencionado por el canónigo Jaime García Rodríguez, secretario capitular, en los siguientes términos:

“No debe confundirse la <Compostela> con lo que podría ser una especie de diploma, o algo así, de haber estado en Santiago. Tenemos el propósito de exigir, por nuestra parte, algo así como una solicitud, firmada por el peregrino, que exprese las exigencias o condiciones para su obtención. Nos parece que deberemos colaborar todos a

que este tradicional y valioso certificado no se deteriore”. Y es así como se va gestando la actual condición de los kilómetros necesarios sobre el itinerario del Camino de Santiago (en aquellos años refiriéndose al Camino Francés) para obtener la “Compostela”. Los cien últimos kilómetros para peregrinos a pie y los doscientos últimos para los peregrinos a caballo o en bicicleta. Tras el éxito de participación durante el Año Santo de 1993, a raíz de unas Jornadas celebradas en noviembre en Santiago, la Catedral valora como principal motivo del aumento de peregrinos la devoción hacia el Apóstol Santiago, y se produce un alejamiento en el trabajo de coordinación con las asociaciones jacobneas, con las que hasta el momento había ido de la mano y de las que había obtenido la edición y gestión de la Credencial. La intención, que pasa por un control de la peregrinación, es la de sustituir a las asociaciones por las cofradías dependientes de la Archicofradía del Apóstol Santiago.

En 1994 el Cabildo, unilateralmente, decide editar una nueva Credencial sin contar con las asociaciones, indicando que sólo podrá expedirla la Iglesia a través de sus instituciones (obispados, parroquias, cofradías, etc). Esta Credencial servirá para acceder a los albergues de hospitalidad cristiana y “para solicitar la Compostela en la Catedral de Compostela, que es la certificación de haber cumplido la peregrinación”. Por lo tanto, la Compostela se concederá sólo “a quien hace la peregrinación con sentido cristiano”.

En pleno Año Santo de 1999, que supuso un boom en el actual proceso de revitalización del Camino de Santiago, la Oficina del Peregrino, en julio, fija en la propia credencial la distancia para obtener la Compostela, los actuales 100 km (200 km para los peregrinos en bicicleta o a caballo), adaptando las nuevas credenciales a esta realidad. Tanto la Federación Española de Asociaciones Jacobneas como, y sobre todo, la Xunta de Galicia, apoyaron sin reparos esta nueva normativa, que tenía el loable deseo de facilitar al máximo el hecho peregrinatorio, aunque la consecuencia inminente fue la concentración de peregrinos en las etapas finales del Camino Francés, entre Sarria y Santiago.

Sin embargo, en aquel entonces las principales presiones recibidas por la catedral no eran aún, como en el presente, de carácter político o turístico, sino que procedían de grupos religiosos, Seminarios, congregaciones, parroquias, etc, que deseaban obtener el preciado certificado por realizar algunos tramos finales a pie, evocando en cierto modo las peregrinaciones de corto recorrido de los arciprestazgos organizadas por el cardenal Martín de Herrera, que a su vez había aprovechado la experiencia previa e inicial del también cardenal Payá y Rico.

Las presiones continuaron, sobre todo por parte de grupos de discapacitados, y de peregrinos que hacían más de 100 km, pero a los que les faltaba algún tramo o etapa de



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

los cien últimos, pero la Oficina de Peregrinación mantuvo una postura bastante rígida al respecto desde entonces, con la salvedad de algunas concesiones, al modo de bulas, a ciertas agencias que han conseguido el certificado después de trasladar en barco a sus clientes hasta algún puerto de la ría de Arousa o el estuario del Ulla.

Por lo tanto, estamos ante una norma temporal que, por rutina, se ha convertido en permanente, ello a pesar de que la peregrinación ha experimentado en la última década grandes transformaciones. La principal de ellas ha sido la irrupción de modalidades de hacer el Camino que no mantienen apenas vínculos con el sentido tradicional de la peregrinación, entendiendo la experiencia como una

aventura, un recorrido por una ruta de senderismo, un reto deportivo o como una forma barata de hacer turismo, con el apoyo de una buena y económica red de hospedajes. Al tiempo, los turoperadores han encontrado un filón en el éxito del Camino, y han elaborado productos turísticos fáciles de gestionar y vender, y por lo tanto de corto recorrido, que ofrecen una “plena experiencia de peregrinación” durante solo cuatro o cinco días, pero con todos los “privilegios” de un peregrino tradicional: uso de credencial, pernocta en albergues de peregrinos y obtención de la Compostela.

Ignorar que la peregrinación tradicional es y ha sido siempre, desde su origen, un fenómeno de largo recorrido, y no una romería local como las muchas que conducen a los pequeños o grandes santuarios cristianos, nos lleva a perder definitivamente el respeto por la formulación cristiana y espiritual, así como por los valores del esfuerzo, implícito en el largo recorrido (aunque sea por tramos a lo largo de diferentes períodos de tiempo), de la solidaridad entre peregrinos o por los procesos de reflexión y crecimiento personales.

Por otra parte, la no adaptación de la norma a los nuevos

tiempos ha generado dos problemáticas graves en el Camino de Santiago: en primer lugar la masificación de los cien últimos kilómetros en los itinerarios actualmente más frecuentados, o sea, los caminos Francés y Portugués, por coincidir allí tanto los peregrinos de largo recorrido, aproximadamente un 40%, con los usuarios de corto recorrido, que suman el restante 60%. En segundo lugar, surgen las inevitables fricciones entre unos y otros, ya que sus experiencias, objetivos y expectativas resultan totalmente diferentes, cuando no antagónicos. Además, se está instalando popularmente la idea, por completo ajena a la realidad histórica, que existe un “Camino de Santiago completo entre Sarria o Tui y Santiago”, y esta idea ha prendido con

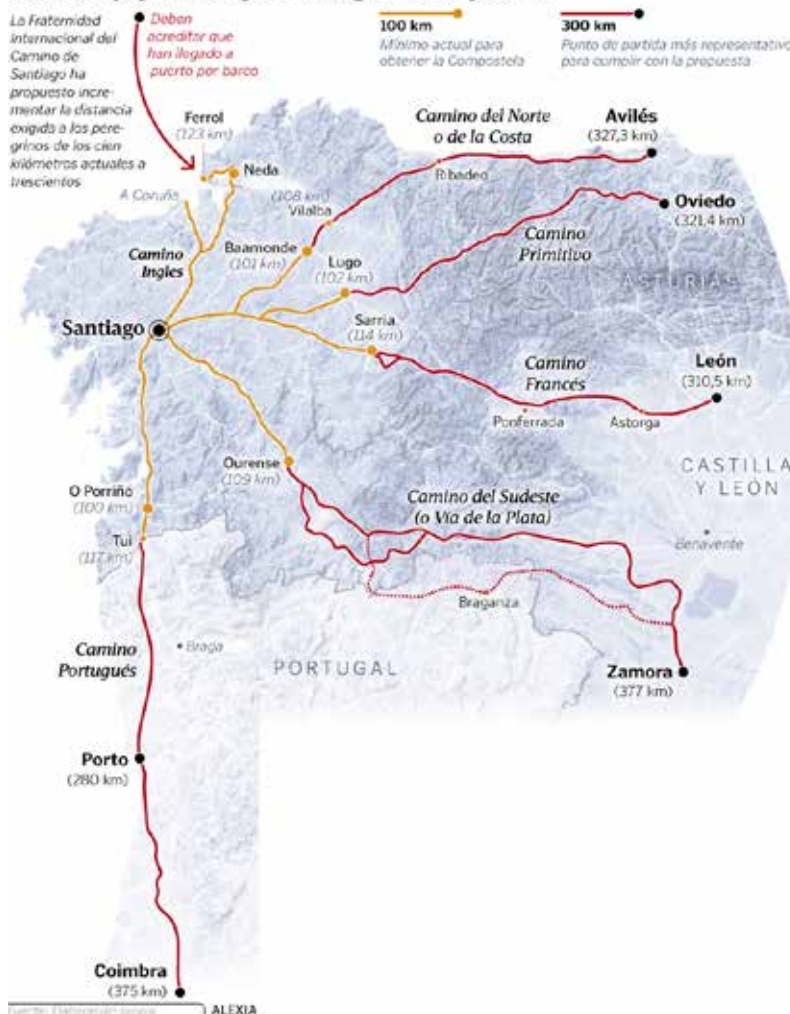
mayor fuerza en España y Portugal, pero no así, por fortuna y por ahora, en el extranjero. Como consecuencia de lo anterior, la imagen de Galicia en el Camino de Santiago se está deteriorando a pasos agigantados, siendo muchos los peregrinos que consideran las etapas finales hasta Compostela como las peores de su experiencia, así como las más mercantilizadas y con menor espíritu peregrino.

En base a los antecedentes, no se puede seguir mirando para otro lado como si no existiese problema alguno, o esperando que este se resuelva por sí mismo, en una especie de autorregulación no inducida, o incluso confiando, y este es el caso de la administración gallega, en que la

presión padecida por los caminos más frecuentados se aligere con la promoción de rutas alternativas.

Dado que la peregrinación, ya desde el s. X, es un fenómeno ultrapirenaico, y que en la primera fase dorada, durante los s. XI y XII, se convierte en una experiencia en la que participa toda la Cristiandad, urge, para devolverle su sentido tradicional, y a la vez solventar los graves problemas que ha generado la normativa de la concesión de la Compostela por los 100 km a pie, y 200 km en bicicleta o a caballo, modificar la exigencia kilométrica para que pe-

Cuánto hay que andar para conseguir la compostela



regrinar vuelva a ser una experiencia enriquecedora de largo recorrido. Y conviene realizar este cambio, antes de que la costumbre acabe pesando como una losa, cuanto antes.

La Fraternidad Internacional del Camino de Santiago, que no desea ser partícipe de fórmulas radicales, sino buscar un acuerdo con raíces en la historia, y procurando unas bases racionales para el consenso, propone aumentar la distancia exigida para la concesión de la Compostela a 300 km, en el caso de los peregrinos que realizan el Camino a pie, y de 500 km para los que utilizan la bicicleta o el caballo.

¿Por qué 300 km?

La elección no es caprichosa, sino que responde a la distancia entre Oviedo y Compostela, o sea, la longitud del primer itinerario histórico de peregrinación, por el que llegó el rey Alfonso II el Casto con su corte a venerar el cuerpo del apóstol Santiago. El Camino Primitivo sería, así, la medida inicial de una ruta completa de peregrinación desde el s. IX, desde la capital del reino astur-galaico hasta Compostela pasando por Lugo.

Asimismo, la distancia responde perfectamente al nuevo itinerario generado a través de la meseta, el Camino Francés, cuando la capital del reino es trasladada a León. Y la medida encaja igualmente para establecer como puntos de partida otros lugares emblemáticos de diferentes itinerarios jacobeos: Zamora, en el Camino Sanabrés como continuación de la Vía de la Plata; Avilés, como principal puerto asturiano medieval en el Camino Norte de la Costa; o Coimbra, ciudad vinculada con una leyenda jacobea de la Reconquista, en el Camino Portugués.

La ampliación de 100 a 300 km, lejos de constituir un perjuicio para Galicia, beneficiará a la totalidad del territorio, ahora excluido de la norma en gran medida (de O Cebreiro a Sarria, de Ribadeo a Vilalba, de A Fonsagrada a Lugo, gran parte de la provincia de Ourense), e integrará con mayor respeto por la historia a otras comunidades autónomas (Asturias, Castilla-León), así como al Norte de Portugal.

Pero el principal motivo para la ampliación no es técnico, sino de respeto a los valores tradicionales de una peregrinación que, en el Tercer Milenio, no deben acabar disolviéndose en función de intereses meramente turísticos o comerciales.

FICS, FRATERNIDAD INTERNACIONAL DEL CAMINO DE SANTIAGO:

Fernando Lalanda-Antón Pombo
Tui, 12 de diciembre de 2015

El camino de Navidad y cena peregrina fin de Año en Santiago de Compostela

Manuel Rossi

Recuerdo la primera vez que llegué a Santiago en Navidad y pude comprobar que los peregrinos se dividían en pequeños grupos y algunos en solitario, es muy triste que un peregrino cene solo en la noche de Fin de Año, por lo que me propuse que esto no volviera a suceder.

Desde hace años vengo organizando la cena fin de año en Santiago, el motivo es reunir a todos los peregrinos bajo el mismo techo y compartir la última cena del año.

Todos dejamos en nuestros hogares a nuestra familia, padres, hijos, hermanos, etc. Esta cena lo que trata es de unir a todos en una gran familia peregrina que formamos para no sentirnos solos.

No me mueve ningún interés económico pues gracias a Dios y a mi trabajo no necesito nada, todo lo hago altruistamente e incluso yo no solo pago igual que todos, sino que tengo más gastos que los demás debido a la organización del evento.

Cada año crece el número de peregrinos, de los 40 del primer año hemos pasado a los 150 de este y hay otras 120 personas que se apuntan a la cena aun no siendo peregrinos por vivir esa experiencia, todo un logro, reunir en una cena a 270 personas para compartir la última cena del año en familia.

LOS REYES PEREGRINOS TRAEN JUGUETES POR EL CAMINO.



Este año como todos sabéis es el año de la Misericordia y como algo extraordinario se ha abierto la Puerta Santa de la catedral de Santiago.

No ha sido un acto oficial como en año jacobeo con el derribo del muro con los tres golpes dados por el obispo con el martillo de plata,



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



como tampoco se ha bendecido con ramas de olivo, este año la puesta se ha abierto con un simple giro de llave.

Al ser este el año de la misericordia y tras la idea de mi amiga Deborah decidí llevarla a cabo hasta las últimas consecuencias implicando no solo a peregrinos sino tam-



bién a Asociaciones del Camino de Santiago, Cofradías, Albergues, bares del camino, tiendas e instituciones. Después de mucho trabajo y semanas dedicado

a esta importante labor (Hacer feliz a un niño) mi trabajo dio los resultados y poco apoco fueron llegando juguetes a San Martín Pinario, vía correos o en la propia mochila de los peregrinos.

En coordinación con D. Manuel y D. José directivos de Caritas se llevó a cabo el acto programado de entrega de juguetes, este contó con la presencia de muchos peregrinos y vecinos de Santiago, con Doña Carmen Furelos, gerente de la hospedería, con los directivos de Caritas y con el presidente de la Asociación Amigos del Camino de Uclés como organizador del evento.



El acto fue muy emotivo pues ha-

blaron las personas mencionadas de -el antes y el después del camino- y ¡cómo no! de sentirse agradecidos de que gracias a los peregrinos y demás colaboradores los niños el día de reyes tendrán un juguete.

Administraciones oficiales como el Xacobeo Galicia y Xunta de Galicia Turismo Galicia no quisieron dejar pasar esta oportunidad y tras las reuniones con Manuel Rossi decidieron colaborar.

Por primera vez el gerente del Xacobeo D. Rafael Sánchez

Bargiela redactaba un mensaje de fin de año para los peregrinos a la vez que colaboraba con regalos jacobeos para ellos.

Por su parte Doña María Nava



Castro Domínguez también dejaba un saludo para los peregrinos de fin de año así como regalos para todos.

CEREMONIA PEREGRINA EN LA CATEDRAL DE SANTIAGO

Semanas antes y tras varias reuniones solicitando los actos a seguir durante dicha ceremonia, tanto el Deán D. Segundo Pérez y Don Elisardo Temperan me dijeron que me ayudarían a llevar a cabo mis peticiones o proyecto, por parte de D. Segundo y por primera vez en la historia redactaba de su puño y letra el primer mensaje de fin de año



para los peregrinos, los últimos del año y los primeros del año de la misericordia...

Tras la misa peregrina todos los peregrinos acreditados entraron al Tabernáculo y tomaron asiento en los lugares destinados a los canónigos a excepción del sillón del



Obispo, allí comenzó la ceremonia con el recuerdo a los fallecidos este 2015 D. Juan Carlos Lema (zapatones)...la peregrina Denise asesinada por un trastornado y D. Javier, peregrino del camino de Uclés que falleció al caerle una rama de un árbol en la cabeza ...También se recordó al resto de fallecidos que aun sin saber sus nombres si se les tuvo



presentes en la oración, esta se hizo con todos los peregrinos cogidos de la mano rezando el Padre nuestro que estas en los cielos... en recuerdo de los

que nos cuidan y protegen desde el cielo.

El acto continuo con las lecturas de los mensajes de fin de año, Don Elisardo canónigo de la catedral leyó el de don Segundo, Deán de la catedral y el del Gerente del Xacobeo Don Rafael...por su parte María García vicepresidenta de la Asociación amigos del Camino de Uclés leyó el mensaje de Turismo Galicia de Doña María Nava Castro.

La ceremonia terminó con todos los peregrinos juntos cantando el Ultreia a nuestro Santiago apóstol en el que las lágrimas por la emoción fue difícil de contener.

La despedida fue muy calurosa Don Elisardo y Manuel Rossi se colocaron a la salida del altar mayor para dar la mano a todos y desearles feliz entrada de año, concluyendo así la ceremonia en la catedral.

CENA FIN DE AÑO EN LA HOSPEDERÍA SAN MARTIN PINARIO.

Este año se ha superado el número de peregrinos a esta cena, en ella se fueron sorteando los regalos que tanto el Xacobeo y Turismo Galicia entregaron al organizador Manuel Rossi creando un ambiente



muy festivo y animado. Fueron muchos los regalos y muchos peregrinos terminaron la cena muy, muy contentos...

Pero aun nos

quedaba comer todos juntos las 12 uvas...y así lo hicimos, 10 minutos antes bajamos todos juntos a la plaza del Obradoiro para comer las uvas, al término abrazos y más abrazos y por encima de nuestras cabezas un colorido espectacular de fuegos artificiales ponía luz y color en más de una cara con lágrimas de emoción en el primer minuto del año desde un lugar tan emblemático para el peregrino

como la plaza del Obradoiro en Santiago de Compostela. Desde este medio quiero agradecer a todos la ayuda recibida o el apoyo o el agradecimiento, D. Segundo Pérez Deán de la catedral, Don Elisardo Temperan canónigo de la Catedral, Don Julián Barrios Arzobispo, Don Rafael Sánchez Gerente del Xacobeo, Doña María Nava Castro direc-



tora de Turismo Galicia, Doña Carmen Furelos gerente de hospedería San Martin Pinario, Adriana directora así como a la plantilla de la hospedería, Manuel y José direc-

tivos de Caritas...etc.

Y como no a todos y cada uno de los colaboradores, Asociaciones del Camino... Cofradías...bares...albergues y peregrinos que hicieron el día de Reyes felices a los niños más necesitados

**GRACIAS...GRACIAS
FELIZ 2016 PARA TODOS**



Organizador cena fin de año y actos.

Presidente Asociación Amigos del Camino de Uclés
Manuel Rossi



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

EL CAMINO PORTUGUÉS

Jose Maria Maldonado Agustina

¿Por qué camino a Santiago
habré de venir? ¿Por cual?
Un día vine desde Francia,
hoy vengo de Portugal.

Vienen mi mujer, mi hija
y una familia de amigos
mas no me faltan momentos
para andar solo conmigo

y contemplar los vergeles
donde el deseo se pierde
bañándome en los remansos,
brindando con vinho verde.

Los lusitanos
fueron para nosotros
igual que hermanos.

A la entrada de Galicia
hay dos ciudades señeras
mirándose sobre un Miño
que dejó de ser frontera.

Dos peregrinos se cruzan
y saludan en el puente.
Van por el mismo camino
en sentido diferente.

Los dos persiguen las flechas
al llegar a cada orilla.
Uno busca las azules,
el otro, las amarillas.

Cuánta alegría
entre Valença y Tuy
tiene este día.

Hacia el Sur o hacia el Norte
lleva este camino hermoso
a Fátima o a Santiago:
dos lugares milagrosos.

Pero el más grande milagro
es el puro caminar
por esta tranquila senda
que a veces se asoma al mar.

Mi destino es Compostela.
Las flechas que yo persigo
son señales muy queridas,
pues las pintó un buen amigo.

Ay, quien pudiera
oír sonar la gaita
del De la Riera.

¿Por qué camino a Santiago
habrás de venir conmigo,
compañerita del alma
portando el bordón amigo?

Sé que en todos los caminos
hay un duende agazapado
esperando al peregrino
que quiera ser hechizado.

Y este ya hizo
que quedara embrujado
por sus hechizos.

Jose Maria Maldonado Agustina



Enlace para oír la canción:

<https://www.youtube.com/watch?v=o51h-jnNJQ2c>

José María Maldonado



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

EL CAMINO SANABRES

49140 Tábara (ZAMORA)

Redacción y Dirección: José Almeida

Maquetación: Santiago Andrés

Edita: Tu voz digital.com
Albergue de Tábara
El Espíritu de Santi

Colaboradores: Celes Panizo, Felipe Lubian, Oficina de Turismo de Puebla de Sanabria, Julio Samuel Badenes, Alberto Solana de Quesada, Víctor Sierra, Fernando Lalandá, José María Maldonado, José Antonio de la Riera, Emilio Lueje, Ángel Panizo, Manuel José Aliaga, Gloria Viñals, Juan Carlos Pérez, Manuel Rossi, Luís Cañas.

Teléfonos: 607 770 735
637 926 068

Mail: alberguedetabara@gmail.com
tuvoz@tuvozdigital.com

Web: tuvozdigital.com

Facebook: Albergue de Tabara
Tu voz digital



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El espíritu de Santi



Nº 22 - Enero 2016

Camino Sanabrés

Albergue de Tábara